

La Antorcha

U. T. 3313, Mitre

SEMANARIO

BUENOS AIRES

Correspondencia y Valores:
PASCUAL CHARELLA
 5545 - E. UNIDOS - 5345

SUBSCRIPCIONES
 Para la Argentina:
 Trimestre \$ 1.20 - Año \$ 4.80
 Para el Exterior:
 Año \$ 6.-

EXPONER DE LA ANARQUÍA:
 "Aquí el surco, aquí la semilla
 aquí la espiga, aquí el derecho"
 BOWEN

LOS FINES DE LA SOLIDARIDAD

Se pretende retacear la solidaridad; absorberla, constreñirla dentro de la órbita de las instituciones. Un sentimiento esencialmente humano como lo es el solidario, levantado a todos los hombres, factible de despertar en todos los movimientos, luz calorosa que edifica un firme horizonte de dinamismo ético; está a punto de ser desnaturalizado de sus verdaderos fines y funciones por aquellos que a sí mismos se denominan anarquistas. De la solidaridad, que es fuerza y razón de las más avanzadas y saludables proposiciones del anarquismo, que es motivación de sus más agudas luchas y norma de sus más acentuados levantamientos en la vida social, se la quiere reducir como función específica para ayuda y apoyo de un dado movimiento. Los anarquistas han respaldado por su fe y su voluntad desinteresada y franca en los medios proletarios; han conducido y fecundado ampliamente, el sentido de la solidaridad humana en todas las luchas y en su constancia y valimiento adquirieron pronunciado ascendente en los medios populares y obreros. Cuando se ha querido significar a un revolucionario anarquista, se ha debido, forzosamente, significar un ser solidario, un combativo forjado en el yunque de todas las solicitaciones. De todas las acciones inauguradas por el anarquismo, éstas que se apoyan en los fines de la solidaridad, han sido de las más saturadas de su razón y su conducta; acción amplia, social, humana. Si examinamos las creaciones del espíritu anarquista, sus revueltas como sus movimientos, vemos impresa fuertemente en ellas la concordancia indescribible de sus medios con el constante delineamiento de sus fines libertarios y humanos. Creación del espíritu anarquista es el movimiento revolucionario del proletariado antiautoritario, la Federación Regional hecha realidad en su permanencia contra el Estado, hecha voluntad obrera en su federalismo hoy arrasado y ahogado por la imposición directora; creación del espíritu anarquista es el sentimiento solidario, las bases solidarias de sus órganos de ayuda a los revolucionarios y los obre-

ros y anarquistas presos, abiertos a todos los perseguidos y rebeldes contra el poder, como lo era hasta hace poco el "Comité Pro Presos", hoy desvirtuado de sus naturales funciones y apagado en su amplitud solidaria, al significarle como órgano específico para los obreros de la F.O.R.A. y traducir su obra, desconociendo la fundamentación dada a ella por los anarquistas, — en una reducida gestión administrativa, de cotizaciones y de carnets.

Los anarquistas han significado en los órganos de ayuda revolucionaria los fines de la solidaridad. No han asentado simples integraciones, sino que han levantado con ellos verdaderos movimientos de opinión solidaria de permanente espíritu y apoyo revolucionarios.

Las bases dadas al movimiento de ayuda a los presos, encarnado y fortalecido por la voluntad anarquista, han sido bases y fines de solidaridad revolucionaria, no retacada, no constreñida a la sola órbita de las instituciones. La cooperación y la ayuda a los revolucionarios es un problema fundamental para los anarquistas; en ella radica la creación de todo un movimiento, la interpretación de toda una fuerza asentada en los sentimientos solidarios del hombre y elevada a un permanente estado de opinión, de combatividad, de exteriorización.

Desnaturalizados han sido los fines de la solidaridad con la sola exclusión de "La Antorcha" del "Comité Pro Presos" primero y la última interpretación dada a sus fines al llevarlo a integrar la F.O.R.A., reduciéndolo a su sola gestión, y retacando la solidaridad en sus solos medios.

Puédese decir que el pensamiento de la creación anarquista ha sido desvirtuado. Debemos, por tanto, entregarnos a la edificación de los verdaderos medios de la solidaridad revolucionaria, los medios de la solidaridad que los anarquistas habían levantado en el "Comité Pro Presos", al establecerlo sobre los fines y las interpretaciones de un movimiento social y humano.

Contemplemos con serenidad esta difícil situación en que el consejo y la irreflexión de otros muchos hombres ha llevado a la F. O. R. A. y busquemos la solución anarquista a este triste resultado de degeneración de un movimiento obrero. La solución, para nosotros, está en no caer en las absorciones, que fatalmente degenerarán en movimientos y actitudes autoritarias, si no mantenemos en toda oportunidad, con la vista fija en la vasta tarea que realizamos los anarquistas y que reclama la mayor amplitud, la más grande cantidad de espacio para desarrollarnos. Amplitud de visión, de pensamiento y de obra es lo que salvará al anarquismo y afirmará nuestra posición eminentemente libertaria.

Ciclos vitales

La vida del hombre lleva en sí mismo los esenciales valores que deben enriquecer y alentar su acción. El vivir es ya un hecho que si se fecundará en impulsos ideales debe tener un feliz equilibrio creador y animoso.

No hay que separar artificialmente lo que comunmente se llama vivir con lo que se ha dado en distinguir por filósofos. Es acaso otra sutileza teológica pretender desgajar dos momentos de una misma armonía total. Se rompe completamente el buen equilibrio orgánico que mantiene en alineada actividad las fuerzas de la materia y del espíritu cuando se proclama el: **primero vivir, luego filosofar.**

No. La vida misma en todos sus momentos ha de ser filosofía, es decir, pensamiento en eterna actitud avizora de valores cada vez más focuados, cada vez más vitales, y acción, es decir, impulso generoso, capaz de acompañar al pensamiento en su obra.

La acción, cualquiera que sea, siempre que se cumple libremente, es reintegradora de equilibrios y de fuerzas mentales. Como así mismo los ejercicios del pensamiento son incitantes de una futura acción que va a cerrar y cumplir el ciclo ágil y móvil de la vida.

La acción, es decir, cualquier forma de actividad movida por la libre voluntad es un rico veneno de sugestiones de amplios horizontes mentales, de siempre nuevas y frescas perspectivas del espíritu inquieto y viajero.

El trabajo ha de honrar al hombre, sin duda, pero será cuando el arte en él se empeña sea el obrero libre, el artesano del porvenir, que cumpla íntegramente las diversas fases de su trabajo y pueda dedicarse a él con independencia y amor.

Hoy sólo es posible encontrar muy raras ejemplares de los verdaderos obreros-artistas que estime y sea el creador íntegro de sus labores.

LAS GIRAS AL NORTE

Por la anarquía y "LA ANTORCHA" diario

Nuestra obra, la esencial obra anarquista, es un continuo amanecer de iniciaciones. Amanecidos de ideal, con siempre renacidas fuerzas, entramos a la labor de cada día como quien recién empieza, con todo el plan de la obra intacto, no reducido por las contradicciones, con el animador brío inicial y el sostenido fervor primero.

En tal creadora disposición de ánimo, estamos nosotros en esta campaña por "La Antorcha" diario que queremos extender a través de todo el territorio argentino. El amanecer de cada día nos encuentra en el trabajo proselitista, y el paso de cada estación se señala por la realización de una gira: la del Sur en el otoño, y ésta, al Norte, por la provincia de Sta. Fe y parte de Córdoba, a fines del invierno, y que será seguida, ya en plena primavera, por otra gira a las provincias del extremo Norte.

Cada estación tiene sus frutos, a cual mejores. Así también nuestra campaña por "La Antorcha" diario da a cada estación los suyos, a los cuatro puntos cardinales, y estos frutos son la actividad que se despliega, los actos de propaganda que se realizan, la auspiciosa relación cordial que se establece entre

los compañeros y el inteligenciamiento que se produce entre éstos para el levante general del movimiento anarquista y obrero, de cuya obra será, el futuro cotidiano, el más eficaz instrumento.

Estamos al partir de una nueva gira que ya pronto se iniciará en ROSARIO; el 6 y el 7 del corriente, y que seguirá escalonando sus actos, en CASILDA, el martes 9, en CHABAS el sábado 13, el 14 en ARMSTRONG, el 16 en RAFAELA, el 17 en FIRMAT y el 24 en BERABERU, para seguir después por QUIROQUINHOS, CORRAL DE BUSTOS, LAS ROSAS, MONTES DE OCA, LAS PAREJAS, CAÑADA DE GOMEZ, BELL VILLE, VILLA MARIA, WHEELWRIGHT y SAN-FRANCO.

El compañero González Pacheco, a causa del estremo próximo de su obra, que exige su presencia en ésta, sólo podrá intervenir en un principio en los actos de Rosario, pero una vez libre de esa preocupación, retomará la gira, alcanzando a Mario Andersoff Pacheco que lo reemplazará mientras tanto.

A atender la sembrar, anarquista, compañeros! A trabajar por "La Antorcha" diario!

LA OPINION OBRERA

La tenida asamblea regional de delegados de la F. O. R. A., sancionando las campañas infamantes, las transgresiones y la impositiva y derrotista actuación del Consejo Federal de la misma, ha operado un procedimiento en la vida obrera que llevará aun a mayores desviaciones si la verdadera opinión obrera, la forjada al calor de la lucha revolucionaria, la que virtualmente de abajo mismo, no levanta su repudio, revisando con su desconocimiento todo lo actuado, lo que el abusivo proceder de unos hombres encarnados sobre las fuerzas constreñidas y ahogadas del proletariado ha pretendido sentar como pensamiento y dirección, como conducta y naturales apreciaciones de ese mismo proletariado.

Los actuales momentos, la hora incierta y bien dolorosa que ciérrase sobre la vida obrera argentina, patentiza, como lo hemos ya significado sobradas veces, un lamentable y bien acido instante que sólo será invadido si de abajo misma la opinión obrera combina con la militancia anarquista en un reencuentro, una reedificación decisiva y enérgica de sus propias fuerzas. Las circunstancias actuales, con todo el fanatismo federacionista, con la sobornación de las verdaderas energías que podrían definir una opinión responsable, con la infamación a los hombres, con la violencia hecha norma de conducta y la imposición y la destrucción punitiva, a la obra y a la vida de los anarquistas, demuestran que en el constreñir y el ahogamiento de la vida obrera, con las pretendidas sanciones colectivas obtenidas en asambleas desnaturalizadas de una opinión natural de los mismos trabajadores, vigilados y asediados por un verdadero chequismo de arma al brazo, se pretende ir asentando todo un metodización que facilite en cualquier circunstancia las mayores tropelías y desvirtuaciones.

El interés de todos los dirigentes radica en crearse un ambiente favorable, no ya a su sola actuación presente, sino a la que desarrollarán en el futuro. Para ello la casta de los dirigentes busca de obtener favorables sanciones que invalide y apague toda disposición de renovación y discusión en los medios en que han logrado primar.

Crearán su ambiente, sus medios de acción, sus "asambleas soberanas" que han de ratificar sus actuaciones, una mentalidad inspejada de violencias y abusos, todo para derivar las cuestiones generales a sus propias y particulares necesidades. Un dirigente sólo atenderá y hará solicitaciones

lo que su voluntad y su arbitrio ha logrado crear y dar vida a sus solos y exclusivos fines de ordenador y succionador de las fuerzas ajenas.

Todas las cuestiones planteadas fuera de su órbita obtendrán el ataque, la guerra y el ahogamiento de sus medios. Esto es lo que se ha planteado y se pretende levantar, por sobre la voluntad y la opinión obrera, en los medios de la F. O. R. A.

No es posible que la vida del movimiento obrero revolucionario, que la fidele subvertiva y levantadora de sus luchas y agitaciones, que sus direcciones fundamentadas en el pensar y accionar, permanezca en la reducida rotación del problema exclusivo de los menesteres de los encarnados sobre las fuerzas obreras. No es posible que toda esta energía levantada calorosamente en los medios proletarios por la militancia anarquista, sea canalizada en particulares cuestiones, y que este movimiento vindicador actualizado en el "quintismo", véase constreñido y ahogado bajo el peso de pretendidas sanciones operadas bajo la mano de hierro de los dirigentes. El pensamiento y la acción de los trabajadores deben reivindicarse, levantarse a sus naturales funciones, a su esencial expresión. La opinión obrera desvirtuada y comprimida debe obtener su verdadera fuerza, pronunciando a la Federación su real pensamiento, su virtualidad y su orientación en las luchas del proletariado. El movimiento federalista debe tener nuevamente su ejecución primera; debe alzarse de federalismo la vida obrera, reivindicándose, más saturado en las fuentes del verdadero pensamiento federalista, el que combina las iniciativas, las opiniones y las determinaciones de abajo arriba, el que confía en la unidad de las fuerzas armónicamente expresadas, que las promueve y las garantiza, no un federalismo bastardo y gubernamental basado en sellos y delegaciones, en "referendum" y acatamiento a las ejecutorias de los dirigentes.

Lo operado en la asamblea regional no puede ser una consulta del pensamiento federalista, de la fuerza y de la opinión obrera. Fuera de lo allí sancionado existe y se virtualiza todo un movimiento reivindicador de las verdaderas energías revolucionarias de la Federación. En la asamblea regional, fuera de contadas veces, ha demostrado el acatamiento y la contradicción. Los obreros que permanecen con la F. O. R. A., los anarquistas que la animan y se dedican los principios anarquistas en el movimiento obrero revolucionario, a haber podido expresar su opinión, afirmar su pen-

El error de la absorción

Es fatal. Todo principio de autoridad se levanta sobre una inútil tentativa de absorción realizada por las instituciones o los organismos que pretenden reducir a sus exclusivos mirajes los movimientos y las acciones de los pueblos y las colectividades.

La autoridad es absorbente por naturaleza. La violencia que ella, la autoridad, reclama como condición indispensable a su existencia es el esfuerzo por impedir el libre desenvolvimiento de las fuerzas que todas las colectividades y pueblos encierran. Estas fuerzas necesitan de amplitud de espacio, de sitio para proyectarse, y las instituciones autoritarias son el cerco, la muralla, el zapato chino que pretenden ahogarlas, a no poder malograrlas absorbiéndolas.

No otra cosa que absorber totalmente la propaganda anarquista, la acción revolucionaria de nuestro movimiento, ha intentado la F. O. R. A. Tarea inútil, por cierto, a la cual, con un poco más de visión social de las cosas, no se hubiera caído, a no mediar el hermético criterio de que la vida de las colectividades y los movimientos de oposición, no pueden ser dirigidos ni realizados únicamente por una institución u organización específica que realice, por sí sola, la vasta tarea que está encomendada a todos los anarquistas.

Los hombres del Consejo Federal están felices escaparse de sus manos lo que pretenden que sólo y únicamente ellos podían realizar: la acción anarquista. La constatación de su propia debilidad, de su impotencia, los ha llevado hasta el extremo de somar, en reuniones que pretenden ser co-

lectivas, resoluciones que son la más grande de las negaciones: el desconocimiento a las ideas, sancionando un "proceso" a las ideas y puntos de ver de cada compañero que actúe en el movimiento obrero y anarquista.

La persecución, el proceso a las ideas ha sido siempre el sintoma más evidente de todo lo que resulta irremediablemente hacia el abismo. Las dictaduras en general han atropellado, como primera y elemental disposición, este grande y humano derecho: el de la libre emisión de ideas. Y la F. O. R. A. sancionando la expulsión de su seno de todos los que simpatizan con "La Antorcha", no ha hecho otra cosa que violar ese derecho, creyendo defenderse con la expulsión de una corriente de renovación anarquista que trabajaba, en su seno, el levantamiento del espíritu anarquista de ella misma, dividido por los que han querido convertirla, no en el órgano revolucionario del proletariado orientado por los anarquistas, sino en la entidad soberana y absoluta dueña de la propaganda y la acción anarquista.

El mal de la absorción, que es el vicio de la autoridad, ha llevado a un consejo actual y a los delegados con él se espantabilizan, a dar el lamentable espectáculo que presenciaron los compañeros en las regionales de la última reunión del anarquismo regional, para vergüenza del anarquismo militante del país.

El mal de la absorción es el que lo ha llevado a esta guerra entre anarquistas, desquiciando las campañas y los movimientos de interés social y colectivo para somerjirlos contra los compañeros en la fuerza, que por necesidades revolucionarias debiera ser prodigada en la lucha contra los enemigos comunes.

El trabajo ha de honrar al hombre, sin duda, pero será cuando el arte en él se empeña sea el obrero libre, el artesano del porvenir, que cumpla íntegramente las diversas fases de su trabajo y pueda dedicarse a él con independencia y amor.

Hoy sólo es posible encontrar muy raras ejemplares de los verdaderos obreros-artistas que estime y sea el creador íntegro de sus labores.

No hay ya ese juego armonioso y ordenado que quería Proudhon en todo buen obrero. Se ha desgarrado de la acción, de la actividad, la presencia del pensamiento, el eco espiritual del trabajo, que acompaña y chaceote con su presencia el buen ritmo de la labor.

Una organización ínfima y torpe ha arrancado todo razgo de dignidad al trabajo, que debió ser fuente de atractivos personales, no causa de esclavitud y de miseria; que debe ser la riquísima función del artista, no la mecánica y pobre del engranaje de una máquina.

Una esencial desorientación vital se produce en lo íntimo del alma del hombre cuando su pensamiento no presencia lo que hacen sus manos.

Se ha ausentado, de todo cuanto hoy se llama trabajo, lo verdaderamente personal, individual.

Y al romperse esta armonía que debiera equilibrar todo acto, al desmembrarse de la obra el respaldar de lo personal, se ha evidenciado el hombre, se ha esclavizado, perdiendo su dignidad de artesano consciente, de artista, abandonando para siempre sus mejores impulsos creadores, espontáneos y libres.

Lo que se llama "progreso", "civilización", ha de tener que sufrir un verdadero proceso, una valiente e íntegra revisión, una más "humana" valorización.

Las fuerzas desmembradas del hombre lo requieren, el contenido de sus inquietas aspiraciones perdidas y desorientadas lo exigen.

Una vez más la humanidad se empina hacia un oriente, ansiosa de vida futura, ávida de recuperar sus mejores energías vitales.

PRO DIARIO

H. Chello, Necoches; U. A. Avila, Chabés; Pérez; U. Guillén, D. Gral. Arenales; A. J. Vaters, Bernasconi; F. Hernández, Wasky, Médanos; C. Domínguez; C. Sola, C. Tall Viejo; Horneros I. Suárez; F. Gorjón, G. Winifreda; J. V. Blanco, Dionisia; L. M. Villaseal, Gral. Arata; D. Segana, C.

healwright. — Va con

Gral. Pico. — Mucha

Vid. y a quienes in

ta. — Van rifas y

ta. — Fue carta. Van

rgamino. — Fue car

Spiritu. — Van rifas

libros la nuestra.

ón. — Van rifas.

La nuestra

del nacionalismo occidental, su base no es la cooperación social. Ha creado una perfecta organización de poder, mas no de ideas. Es un espíritu. Es como las banderas de los que quieren encontrar sus víctimas. Con dolor no pueden soportar la transformación de sus prados de caña en tierras cultivadas. En realidad las naciones combaten entre sí para multiplicar sus víctimas y sus esclavos reservados. He aquí por qué la Nación Occidental es el dique que detiene el libre raudal de la civilización occidental en los países que no son naciones. Por ser ésta una civilización autoritaria, lo fué exclusiva, y naturalmente poco dispuesta a abrir sus fuentes de soberanía a los que ha estado para sus fines de explotación.

Por la ley moral es la misma para toda humanidad y la civilización exclusiva, que deduce su propiedad de aquellos mismos que rehúsa la participación en sus ventajas lleva la propia sentencia de muerte en sus limitaciones morales. La esclavitud a la que da nacimiento. Inconscientemente debilita su amor a la libertad. La interferencia con que pesa sobre su mundo de esclavitud ejerce constantemente su fuerza de atracción sobre la soberanía que crea. Y mayor parte del mundo que se halla así soportada por la Nación de una vida que abta satisfacer a sí misma, será el más vulnerable de todos los cargos, pronto a precipitarse hasta su completa destrucción. Cada vez que la Fuerza retira los obstáculos que impiden su ruta, su triunfante ecuación termina en el fracaso final de la muerte. Su veno moral se relaja de día en día sin que se perciba y el resbaloso camino del mundo se torna en camino de la ruina.

De todas las cosas de la civilización occidental, las que esta Nación Occidental nos ha dado más liberalmente es la ley y el orden. Mientras los pequeños libertinos de nuestra educación están casi secos y la higiene se succiona el pulgar de la desesperación, la organización militar, los gabinetes de los magistrados, la Oficina de Investigaciones Judiciales, la policía y el sistema secreto de espionaje, alcanzan proporciones normales y ocupan el más reducido rincón de nuestro país. De para mantener el orden. Pero este orden no es simplemente un fin negativo.

Es para dar a la vida del pueblo mayores facilidades para desarrollarse, libremente, la perfección de la vida. El mundo de hoy, cuyo verdadero valor se encuentra en la seguridad que garantiza al polvillo, y a su intrusión, y no en la comodidad que pueda ofrecer a la persona sentada ante la mesa para desayunarse. La simple administración e impropiedad y en ninguna forma correcta, ya que no es una cosa viviente. Es un simple compresor, formidable por su peso y su potencia, que tiene su utilidad, pero que no se le ha hecho fértil el uso. Cuando después de la más honesta labor viene a hacernos fragmentos de par no podemos menos que decirnos: "La paz es buena, pero nunca más sea la vida el gran don de Dios".

Por otra parte nuestros anteriores libertinos carecían deplorablemente de un gran número de las ventajas del gobierno moderno. Pero por lo mismo que esos gobiernos no eran gobiernos de la Nación, su ordenamiento estaba del todo desordenado, dejando a los pueblos a guisa de un campo de batalla, donde se arrojaban sus sienes a imponer sus condiciones. Estoy seguro que en aquellos días conocimos cosas que nos fueron extremadamente desagradables. Pero sabemos nosotros que cuando se marcha a pies desnudos en un camino de empinadas montañas, que no se dan cuenta de que se van a caer, mientras que si se va en un pequeño trozo de arena ligera a saltar en nuestros zapatos no podríamos jamás olvidar ni perdonar su intrusión. Y esos zapatos son el gobierno por la Nación, — es un sacro, limita nuestros pasos en un sistema cerrado, en el que nuestros pies no tienen la más pequeña libertad de adaptarse según sus necesidades. Por eso cuando tenemos tantas estadísticas para comparar el número de piedrecillas que en otro tiempo entraban en nuestros pies, con las pocas que encuentran bajo el presente régimen, no alcanzan de ninguna forma a sus puntos respectivos. No es una cuestión de número de observación exterior, sino de la relativa independencia del individuo a superarnos. Esta limitación de libertad es un mal muy grave, no por su cantidad, sino por su naturaleza. Y nosotros no podemos dejar de reconocer esta paradoja: mientras el espíritu de Occidente se lanza bajo la bandera de la libertad, la Nación del Occidente, que son las más modernas, se demuestran originalidad y libertad, debemos atribuir una especial de la civilización inherentemente incapaces a la justicia internacional que se ha cargado con el peso del pueblo japonés. Con la ayuda del pueblo japonés, podemos reconocer nuestra inteligencia sea muy comparada a la del mundo occidental. Ni aún por el momento para nosotros que el espíritu de Occidente es el origen y en el

Las cárceles

una publicación que se publica en la ciudad de Nueva York, bajo el nombre de "Alberdi", de Armand, escrita por los presos de la prisión de Sing Sing, Nueva York. Este libro, que contiene 15,000 ejemplares, se vende a un precio de \$1.00 por volumen. El libro describe la vida de los presos en Sing Sing, desde su ingreso a la prisión hasta su salida. El autor es un preso que ha estado en Sing Sing durante muchos años. El libro es un testimonio de la vida de los presos en Sing Sing, y es un libro que todos los que se interesan en la vida de los presos deben leer.

El mundo

El mundo es un lugar maravilloso, lleno de belleza y misterio. Cada día descubrimos nuevas cosas sobre el mundo que nos rodea. Desde las montañas más altas hasta las profundidades del océano, el mundo es un lugar increíblemente diverso. Cada cultura tiene sus propias tradiciones y valores, y cada país tiene su propia historia. El mundo es un lugar que nos inspira y nos desafía, y es un lugar que debemos cuidar y proteger. El mundo es un lugar que nos da mucho que pensar, y es un lugar que debemos amar y respetar. El mundo es un lugar que nos da mucho que aprender, y es un lugar que debemos conocer y entender. El mundo es un lugar que nos da mucho que sentir, y es un lugar que debemos experimentar y disfrutar. El mundo es un lugar que nos da mucho que hacer, y es un lugar que debemos construir y mejorar. El mundo es un lugar que nos da mucho que ser, y es un lugar que debemos vivir y disfrutar. El mundo es un lugar que nos da mucho que amar, y es un lugar que debemos proteger y defender. El mundo es un lugar que nos da mucho que esperar, y es un lugar que debemos creer y confiar. El mundo es un lugar que nos da mucho que soñar, y es un lugar que debemos perseguir y alcanzar. El mundo es un lugar que nos da mucho que vivir, y es un lugar que debemos disfrutar y celebrar. El mundo es un lugar que nos da mucho que amar, y es un lugar que debemos proteger y defender. El mundo es un lugar que nos da mucho que esperar, y es un lugar que debemos creer y confiar. El mundo es un lugar que nos da mucho que soñar, y es un lugar que debemos perseguir y alcanzar. El mundo es un lugar que nos da mucho que vivir, y es un lugar que debemos disfrutar y celebrar.

La represión bolchevique se agudiza en Ucrania

Recibimos de Berlín la carta siguiente: Queridos camaradas, De fuente muy segura hemos recibido las últimas novedades siguientes: "La Tchecha ha llevado a cabo algunos arreos en Kharhoff. Entre los compañeros que han caído entre las sucias garras policiales, podemos indicar a J. Reimann, joven libertario, obrero, antiguo miembro de la Confederación "Nabat"; Boris Lipovetzky que era antes de la revolución un elemento activo entre los I. W. W. de Chicago, y Nemeretzky. En Kiev há sido más numerosas las detenciones. Fueron encerrados: Olga Taratoula, militante libertaria muy conocida (ha sufrido muchos años de cárcel variada); Neuchin Driker, igualmente viejo "asilo" en las prisiones, el poeta Anatole Konev, libertario individualista, enfermo del pecho; Fanny Avrouckaya, Mikhail Beliaeff, Basia, muchos obreros y un grupo de jóvenes anarquistas. "Todos esos camaradas están bajo la amenaza de ser expulsados a los confines fríos y malanos de la Rusia. Olga Taratoula, Driker, Konev, y Avrouckaya están enfermos. Todos tienen necesidad de pan y ayuda pecuniaria. "Saludos fraternos. "Marc Mrtachny, "Secretario del Comité"

LA DISCUSION

Este común anhelo, entre los compañeros, de aclarar lo que es movimiento obrero revolucionario y sindicalismo a secas, lo que es en los organismos vida activa a la anarquía y sistemas autoritarios, está haciendo de tal problema, un problema palpante, de cálida actualidad. Cuestiones viejas de suyo, adquieren por obra y gracia del ánimo colectivo, vitalidad novedosa. Se abren en fresca, pujante y lírica vena determinante, exponen virtualidad, recobran florecimiento. Y, sobre todo, aparecen por la forma en que se tratan, nimbedas de simpática y dignidad estimulante a la discusión. Ello es bueno. Por lo de pronto, determinan en los que intervienen, inquietud espiritual. Manifiesta verdadera fuerza generadora de claridad y renovación. Anuncia entusiasmos jóvenes. Y todo lo que por sí, al menos, en sí, desvela, todo lo que al nacer y manifestarse traiga sobre su vida un solo de voluntad y lo anime en su corriente, el aliento impresionante de espíritu creadores, merece, si no otra cosa, por lo menos la simpatía y la atención de todo revolucionario. Pero hay más. Se procura en la tarea, dirigir hacia nuevos cauces. Informativos cosas que de suyo reclaman, ya que por lo confusas, desconocidas o olvidadas, carecen, hasta cierto punto, de explicación. Quiérase llegar al fondo de las cuestiones, explicarse en definitiva las dudas que de continuo asaltan a cada uno sobre el citado particular, y tratar en lo posible de que, lo que hasta ahora fué un simple asunto de discusión o polémica, de equívocos y malos prácticas, pase a ser en adelante una idea sintética, nuchada, terminante. Nada más propio al menos oportuno. Al fin de cuentas, la vida no es otra cosa que un líneas y emergencias trascendentales, que lo que el hombre con su trabajo, con su inquietud o su idea alcance a perfeccionar, a darle característico. Lo demás será muy bello, tal vez demasiado grande, pero no cumple en su función más que el valor natural; la misma que hace imponente a la vegetación salvaje sobre la tierra. Obedece en sus reflejos y vibraciones a un solo ritmo dinámico. Y su armonía, que es heredada, no pasa, por eso mismo, de ser una cosa triste, sufrida de impresiones y monótona en sus líneas. Carece de información. Para que los hombres podamos apreciar en lo que valen hechos y cosas vitales, es preciso que nos demos a la tarea de crearlos. Es necesario llegar al bloque de que son hijos y tratar de levantarlo, arrancarlo a su fuerza, y darles forma tangible, enriquecerlos de líneas, impregnarlos de idealismo. Y sobre todo, hay que tratar de que, en ellos, en cada uno de ellos, haya personalidad, que sólo la vida es vida, en aquello por cuya acción, aparezca y se manifieste libre de lo común, sólo, propio, original. Por otra parte, el momento reclama acción. Vivimos un cuarto de hora demasiado frío y pobre en determinaciones. Se nota en todo confusión. La duda es casi general. No hay vida revolucionaria. Y muy pocos son capaces, o lo suficiente atrevidos para encontrarse "a sí mismos". Nada, pues, más oportuno que hacer de este momento, un momento de discusión, de animada acción, aclaradora. Después de lo que es está la única forma de llegar a la sencillez y que cada uno aparezca en su propio valor moral.

Por los presos

En la reunión del lunes último, convocada por "La Antorcha" a objeto de considerar el asunto de la ayuda a los presos, se resolvió designar tres compañeros que se hicieran cargo de ella provisoriamente, hasta tanto no sea designada, en asamblea de delegados de gremios y agrupaciones, una comisión. Se ha fijado para el lunes 7 de diciembre, la fecha de esta reunión. Y le mandamos a las agrupaciones y los gremios que han repudiado la medida del Comité Pro-Presos, el envío de delegados a esta importante reunión. Mientras tanto, los compañeros deben empeñarse en la recolección de fondos.

La conciencia anarquista

La libertad es tema frecuente en la enunciación de las ideas. Todos la acogen con sonrisa plausible en nombre de los principios que defienden. Es que ella está tan enclavada en la conciencia humana, que aún la más oscura conserva ecosos destellos de su luz. Los hechos buenos que realiza un hombre de torpe condición moral son el reflejo de la libertad que no perece, no obstante su extinción nebulosa, en medio de las más raras abyecciones y los más grandes vituperios. La libertad, como pensamiento, es una verdad relativa, y más aún en la realidad de existencia. Esclava de las viejas nociones del prejuicio actual, la libertad que hoy es una opresión, tiende a libertarse. Es la tendencia al infinito de la perfección. Hay quien dijo que "la perfección es un límite". La perfección es también la libertad absoluta. El anarquismo, por labios de Kropotkin, consideró dicha libertad perfecta como el fin de nuestra lucha idealista. Nella, con suma razón a nuestro juicio, emitió su disconformidad con el criterio del gran filósofo. La absoluta libertad, desprovista de toda influencia exterior que la amonore, ajena al determinismo que pueda variar la inclinación natural de nuestros actos, es algo demasiado volitivo, que no puede existir sobre la faz del orbe sin desmentir los serios postulados de la ciencia. "Si por libertad del ser (según Hamon) se entiende su independencia de todo fenómeno que preceda a su existencia y su independencia de todo el medio en que vive, esta libertad no existe". "La libertad de obrar, es decir, la posibilidad de traducir en un acto una voluntad cualquiera, es la única libertad que existe".

La conciencia anarquista

La humana libertad de obrar no puede conducir al error filosófico de la libertad absoluta. Basta con afirmar que el anarquismo es una idea social, y que el individuo no alcanzará su emancipación total no estando en el ambiente colectivo, menos cerca estaría de conseguirla en el conjunto de individuos llamado sociedad, donde cada ser pierde un poco de su individualidad para ser parte del conjunto. Si insistimos sobre la libertad es porque constituye la esencia anarquista. El anarquismo es la aspiración humana al mayor grado posible de libertad de obrar del individuo con sus semejantes. Si el anarquista no se preocupa de que su libertad se acreciente cada vez con mayor fuerza ("las ideas son fuerzas éticas"), en mala hora podrá invocar como base moral de sus principios. Admitiríamos que nos diese enseñanzas teóricas de virtud, el que en el correr de los días y en la ejecución de su práctica da muestras de un relajamiento inveterado de costumbres? No. Y entonces, recalando la pregunta, ¿tal negación no nos indica que jamás, ciertamente convictos de una idea, debemos fugarnos con acciones indignas, siendo así que en nuestra práctica seremos inferiores en moralidad que los que queremos convencer? Cultivemos nuestras virtudes interiores, y deslégales de la mayor parte de nuestros prejuicios (ya que es difícil en su totalidad); tendremos la responsabilidad moral suficiente para cumplir con nuestro deber de emancipación. "La función de la ética no es para muchos el insistir sobre los defectos del hombre y reprocharle sus "pecados", sino más bien el dar una dirección positiva para desarrollarse en el hombre mejores instintos. Determina, desde luego, o más bien suma los pocos principios fundamentales, sin los cuales ni los animales ni el hombre pueden vivir en sociedad; pero considerámoslos como algo superior; el amor, el valor, la fraternidad, el respeto concedidos como un solo ideal". (Kropotkin — "Ensayos sobre moral"). El mal abunda como los rastros en la campiña. Sin duda la actualidad favorece su incremento. Todos reconocen que es absurdo para la libertad individual, que los defensores de una ideología estén sujetos al dictamen de una fracción exclusiva, cayendo en el error pontifical de incluir al "indio" a los que repudian el par. El mismo, pero sin embargo no nos sorprenden por tristes comprobaciones de la incapacidad para oponerse a semejante discreción. ¿Cuál puede ser la "dirección positiva"? Demasiado sencilla para que puedan comprenderla los que en ella ven un perjuicio para sus intereses mezquinos. La libertad de emisión del pensamiento es la norma de las ideas revolucionarias; y cuántos la restringen en aras de esas mismas ideas! Se llega hasta la regresión del

telégrafo moral: el desprendimiento de la ropa del prejuicio. Se arriba al dogma personal de creerse inspirado en Ormuz, y se hace un Ahimsam del que discute nuestro pensamiento. El sentimiento no desconoce, porque se adorna sólo la inteligencia. El instinto libre, maleza virginal de nuestro ser, en lugar de orientarse hacia la libertad de todos, se domestica y se empobrecce. La inteligencia se refina en el mal, en el odio mutuo, en el recelo ante motivos. Por vicio de morales impuestas en la costumbre estatal o religiosa, se case en el contraste científico del amoralismo. La moral, goma demasiado elástica, prevoca sonrisas de desdén en la general hipocresía del sistema convivente. El que sale de las aguas puritanas de esta sociedad completamente inmoral — en el buen sentido ético — no lo hace de un baño lustral como los romanos antes de inmolar a sus víctimas. Surgen de ellas como el espíritu lleno de impurezas, y es más necesario una constancia a toda prueba, una reacción de salud, para mantenerse limpio, independiente de carácter, entre el rebato sumiso. El hombre o la mujer que tal camino moral se traen en su vida, anhela crear una conciencia libertaria, opuesta a las imposiciones, amiga del discernimiento, tolerante hacia las imperfecciones humanas, y optimista clarividente del porvenir que ella va preparando con su esfuerzo cotidiano. Conciencias perfectibles que amplían con certeza su radio de acción, propiamente a la comprensión común de su idealidad, son las que tratan sobre el escenario psicológico del mundo. La educación, obrando favorablemente sobre los rasgos instintivos de libertad: he ahí la salvación de la humanidad futura.

La conciencia anarquista

En el templo del régimen establecido se alza el altar de la incultura. De rodillas en sus gradas, el pueblo quembrado ante sus salmodias y letanías, mientras la ignorancia pasa su risible musca de ministerio sobre la sumisión de los esclavos del régimen. La miseria económica es la misma, comparada con la miseria moral que domina el corazón del pueblo. Si alza un poco el vuelo la moral, oriente en parte a las burdas máximas de Franklin o Salles. En lo demás, prefiere vivir sin moral, subconscientemente el letargo de la indiferencia, que trasciende a las enseñanzas y a las buenas vocaciones. Presentado el cuerpo entero, el organismo social quiere ocultar sus debilidades y sus enormes injusticias. Hay quienes se interesan en que se realice la virtud. Son los defensores del gobierno, el Estado; del que, fuerza de la Religión; del que, prólogo humano de las cárceles; del militar; provocador de la guerra; del burgo, depósito del Capitalismo. Son todos ellos, y la cohorte de los que mantienen la complicidad del silencio. Y la moral, al empalmeada explora sus conatos. Nada queda en pie. La única razón es la autoridad. La única verdad es la columna. El único sentimiento lo desvergüenza. La sociedad carcome al individuo, y el individuo se olvida de sus semejantes; balance tristemente efectivo del conglomerado social. Felizmente, la reacción contra el mal se produce. Hombres que se agrupan para un común y solidario de renovación moral, intelectual y económica, son los impulsoadores de la obra perfectible. La aparición de esos temperamentos de fuerte voluntad, es lo que se ha dado en llamar en psicología "la formación natural de la personalidad consciente". La conciencia no resulta así algo concreto, sino lo cualitativo de nuestro ser, tomado en el sentido de abstracción. El ser consciente, cuando modifica una falsa inclinación de su personalidad, influenciado por la experiencia que va recogiendo, aspira a perfeccionarse, es decir, a crearse una verdadera conciencia moral. La observación de lo que lo rodea, (hay conjunto de opresiones e ignominias) facilita esa misma experiencia favorable, ya reacción rebelde hace que el que observa oriente su conciencia hacia el camino de la transformación social. La conciencia humana, con no ser concreta, vive bajo el influjo de la realidad. De ahí que la misma conciencia pueda sufrir las alteraciones de las costumbres actuales y dejarse arrastrar por la corriente. Necesita, pues, un fortalecimiento moral, indiscutible, y la cooperación de una inteligencia siempre alerta, al estudio reflexivo y metódico de los incógnitos problemas humanos. "La personalidad consciente" es una adquisición progresiva en el curso de la experiencia individual. La continuidad de la experiencia determina la unidad funcional de la personalidad, que es necesariamente variable como la experiencia misma. (Ingencio). Ya no es que el individuo se adapte a las condiciones circundantes, sino que es

LA ANTORCHA

no bien se expresa nuestro camarada Go...

El individuo anarquista, rebelde por na...

Para conservarse de acuerdo a sus prin...

Hombres que se estancan, que se establ...

El anarquismo, de fuente original, se...

En las conclusiones y en las formas, en todo...

El Noque.

"Rusia Trágica"

El grupo pro-ayuda al movimiento anar...

Por el diario y su imprenta

EL SÁBADO 6 DE SEPTIEMBRE EN GUERRES 2064 EN ROSARIO

El cuadro "Germinal" pondrá en escena...

La conferencia estará a cargo de R. GONZALEZ PACHECO.

Entrada general 0.75

Compañeros de Rosario, por "La Antorcha" diario, por el cotidiano y su imprenta...

NOTAS

AGRUP. C. ANARQUISTA "ADELANTE" DE SALTA

Esta agrupación ha resuelto, en la reunión...

EN VICTORIA

A beneficio de la Biblioteca Obrera de esta localidad...

Agrupación Anarquista "Aurora Libertaria" de Ladrada, E. C. S.

Siberiano, Dominguez. — Habiendo correspondencia...

A. Anarquista de Lanús. — Se invita a todos los compañeros...

Esperamos concurrir, pues no se extingan nuestros sacrificios.

"LIBERION"

Justificando el retraso sufrido en su aparición...

Camaradas: Como habréis leído, "Liberion" ha sido suspendido...

El nuevo periódico, que se llamará "Liberion", verá la luz pública...

La pérdida, como véis, es muy poca: una "ele" y una semana...

remos dando más valimiento e intensidad a la propaganda.

Paris, 16 Julio 1924.

UNION LAVADORES Y L. B. DE AUTOS

Con motivo de las últimas resoluciones tomadas en la reunión regional...

Orden del día: 1o. Informe de la F. O. R. A.; 2o. gados a la reunión de la F. O. R. A.; 3o. Autonomía del sindicato...

Juan Bazzano notifica a cuantos mantienen correspondencia con él...

El Centro "Ciencia y Vida", abierto nuevamente a las actividades de la propaganda anarquista...

La Biblioteca Popular "Ricardo Flores Magón", solicita de todas las agrupaciones, Centros y bibliotecas...

R. González Pacheco — Asiste (a obras teatrales) \$ 0.30

Carteles (folletos) 0.10

Carteles de Chile folleto 0.20

Varios — Cuentos de autores chilenos contemporáneos 0.80

Pequeña antología de poetas chilenos contemporáneos 0.30

Ricardo Flores Magón — Sembrando ideas 0.40

Semilla Libertaria (2 tomos) 2.00

Sebastián Faure — Mi Comunismo 2.00

R. Kocher. — Artistas y rebeldes 1.30

Luis Fedri. — La crisis del anarquismo 0.25

Enrique Malatesta. — Páginas de lucha cotidiana 1.00

Enseño de moral, por F. Kropotkin 0.50

Baldomero Lillo. — Sub-Terra (cuentos chilenos) 1.00

Varios. — Hacia una sociedad de productores 0.50

C. Lombroso y R. Mella. — Los anarquistas (Estudio y réplica) 1.00

Romain Rolland, Nicolas y Alfonso Bernard. — Nicolas y el pen...

miante social contemporáneo. 0.30

Pablo Hirsch. — La doctrina anarquista. (Interesante extracto del conocido libro) 0.30

J. L. Montenegro. — El botón de fuego 1.20

Or. Dupont. — Origen de todos los cultos 1.00

Doctrinas y Combate, por Ricardo Mella 0.15

En tiempos de batalla, por David Díaz 0.15

Delante de la dictadura, por Rafael Bellver 0.15

La revolución en Italia, por Enriquez Magnifico, por Eusebio Carbó 0.15

Más allá de la Política, por Aquilino Medias 0.15

La Rusia Roja, por Manuel Buenavista 0.15

En el Café, por E. Malatesta 0.30

La Utopía, Revolucionaria, Agustín Souchy 0.30

Argencia, por A. Triviso 0.25

Máximo Gorái. — Malva y otros cuentos 0.20

El Camarero Revolucionario, por varios 0.20

Resaca histórica del movimiento obrero internacional, por Mario Pommeroy 0.15

Hechos de Viena, por L. Buffa 0.15

En Ucrania, por F. Rudenko 0.10

Idios, por F. del Intente 0.10

Contra todo y contra todos, por Luis Zola 0.15

El amor libre, por Diderot 0.30

Generación consciente, por Frank Sutor 0.40

Problemas actuales, por P. Quiroga 0.20

La Nueva Usada mental, por J. Higinio Nojs Ruiz. — Comunismo, Higinio Nojs Ruiz. — "Los galates del amor" 1.20

Alberto Ghirardo. — "La canción del deportado" 0.50

Federico Urates. — "Los hijos del amor" 0.30

Biblioteca Aurora. — Manual del Soldado 0.05

David Díaz. — La bancarrota del socialismo 0.15

De la "Ed. "La Palestra" Florentino Ameghino. — Mi credo Anarquista. — Sonetos 0.10

G. de la Fuente. — Diálogo de los Ppp. Pulpis de Rodóspinas. — El agua humana (obra teatral) 0.30

R. Flores Magón. — Teatro Revolucionario y Libertad, en 4 actos 0.30

Rayos de luz. — Folleto. Entre campesinos 0.15

Rafael Barret. — "El dolor para guayo" 0.30

G. Delgado Vito. — Sed (Poemas) 1.00

Pedro Gori. — La Anarquía ante los tribunales 0.10

E. Faure. — Folleto: El problema de la población 0.15

M. Bakunin. — Folleto: La política internacional 0.10

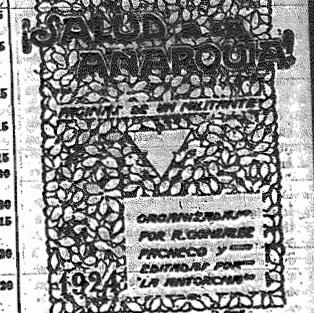
O. Malato. — Filosofía del Anarquismo 0.50

P. Kropotkin. — La ciencia moderna y el anarquismo 0.50

El Libro del Militante

320 Páginas a un Peso

Con franqueo 5.120 ENGUADERNADO 3.20



Pedidos a «LA ANTORCHA»

Table with columns for item name and price. Includes items like 'Id. id. de P. Serra', 'David Fernández, Cap.', 'Julio Saldaña, Cap.', etc.

PARA VARIOS

Table with columns for item name and price. Includes 'Eugenio Navas, Capital', 'C. Pro-Presado de Gral. Pico', etc.

AYUDA DIRECTA A LOS PRESOS Y A LAS VICTIMAS DE "PAMPA LIBRE"

Table with columns for item name and price. Includes 'Eugenio Granja, 5 paquetes de cigarrillos', 'Un tabaquero, 10 paquetes de cigarrillos', etc.

NOTAS ADMINISTRATIVAS

Por "LA ANTORCHA" DIARIO Cantidad recibida

Table with columns for item name and price. Includes 'Lista 595 a cargo de L. Lorenzo', 'Lista 146 a cargo de S. Badía', etc.

CORREO DE "LA ANTORCHA"

E. Martínez. — Arrecifes. — De J. Fernández aquí no tenemos anotación alguna. Se le remite desde este número.

CORREO PRO DIARIO

Fueron rifas a: E. Martínez, Arrecifes; P. Aguilera, Villa Lía; G. Berciano, Lobería; M. Berenguer, Colón.

A. Lozano, Médanos, por susc. de B. Lestérrti \$ 1.60

Pró "Pampa Libre" de Gral. Pico y "El Coya" de Salta

MATINEE TEATRAL Y CONFERENCIA

Organizado por la A. A. "VOLUNTAD" a efectuarse el DOMINGO 7 DE SEPTIEMBRE A LAS 16 HORAS

En el local ESTADOS UNIDOS 3545

Se representará la comedia en dos actos, de José López Silva y Eszo Gemmani; titulada:

Ha pasado un hombre

Dos episodios románticos de la obra de J. A. Saldaña, titulada: BOHEME

Conferencia por el comp. A. S. Bianchi

ENTRADA VOLUNTARIA